



Mi Universidad

Ensayo

Nombre: Irene Guadalupe Cruz Vázquez.

Tema: Unidad III. El aula de clases

Materia: Didáctica II

Asesor: Dra. Nayeli Morales Gómez

Maestría en Educación con formación en competencias profesionales

Cuatrimestre Enero-Abril.

Tapachula, Chiapas a 15 de marzo de 2024.

En este ensayo se busca conocer cómo se desarrollan las actividades en el aula de clases, las necesidades educativas de los alumnos especiales y la mejora de la comunicación entre el profesor y el alumno. La selección y organización de actividades de enseñanza y aprendizaje constituyen pilares fundamentales en el proceso educativo. Estas actividades, diseñadas para facilitar el conocimiento en los estudiantes y fomentar su participación, se eligen cuidadosamente considerando el tipo de aprendizaje que se busca estimular: cognitivo, afectivo o conductual.

En primer lugar, es crucial categorizar las actividades según la esfera de aprendizaje que buscan afectar. En la esfera cognitiva, se destacan aquellas que promueven el pensamiento crítico y la comprensión profunda de los conceptos, como la lluvia de ideas, debates y análisis de casos. Por otro lado, en la esfera afectiva, se centran en las emociones, valores y actitudes, utilizando historias, dramatizaciones y debates para influir en el comportamiento del estudiante. Finalmente, en la esfera de conducta o comportamiento, se enfocan en desarrollar o modificar habilidades y hábitos a través de la práctica y el refuerzo.

Para seleccionar las mejores actividades, los docentes deben considerar factores como los estudiantes, el propósito de la lección, el momento adecuado para su implementación y los recursos disponibles. Es esencial adaptarlas al nivel de edad y habilidades de los estudiantes, alineándolas con los objetivos educativos de la lección y evaluando los recursos necesarios para su ejecución.

Entre las actividades creativas recomendadas para docentes se encuentran contar historias, formular preguntas detonadoras, utilizar estudio de casos, facilitar comentarios en clase, organizar grupos de intercambio de ideas y realizar conferencias efectivas. Estas actividades permiten estimular el pensamiento crítico, la participación activa de los estudiantes y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

No obstante, es importante también identificar y enfrentar la situación de los estudiantes que tienen Necesidades Educativas Especiales (NEE) dentro del contexto educativo. Aunque existan leyes que promueven la inclusión en las escuelas, las políticas educativas no aseguran siempre una atención apropiada para este grupo. Es necesario implementar directrices pedagógicas específicas, ajustes en el plan de estudios y métodos de evaluación diferenciados para brindar una atención efectiva a estos alumnos.

La formación docente y las herramientas disponibles no siempre son suficientes para satisfacer las necesidades de los alumnos con NEE, quienes a menudo necesitan diagnósticos e intervenciones específicas. La falta de apoyo de equipos especializados empeora aún más la situación, dejando a maestros e instituciones en la difícil tarea de encontrar estrategias para incluir y retener a estos estudiantes en el sistema educativo.

Para abordar el proceso de atención de los alumnos con NEE, es crucial la identificación temprana de estas necesidades, seguida de una valoración y diagnóstico integral. Se deben establecer mecanismos de apoyo tanto institucionales como familiares, que incluyan adaptaciones curriculares, apoyo emocional y desarrollo de la autoestima y seguridad en sí mismos de los alumnos.

En el ámbito académico, las adaptaciones curriculares son fundamentales para permitir que los estudiantes participen en todas las actividades, pero con ajustes en el nivel de complejidad y en los criterios de evaluación y promoción. Es esencial una evaluación descriptiva y cualitativa, centrada en el progreso del estudiante y reflejando las adaptaciones curriculares realizadas.

Además, es importante fomentar una comunicación efectiva entre docentes y alumnos, promoviendo un ambiente de respeto, tolerancia y valoración de la diversidad. La renovación y actualización constante en las prácticas educativas permiten abordar de manera más efectiva las necesidades y demandas de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor.

Si bien la tecnología presenta nuevos desafíos y oportunidades, su incorporación en el aula debe ser adecuada, complementando el proceso de enseñanza-aprendizaje y no sustituyendo la comunicación interpersonal y la interacción directa entre los actores educativos.

En conclusión y de acuerdo al análisis, desde mi punto de vista, la selección y organización de actividades de enseñanza y aprendizaje, junto con la atención adecuada a los alumnos con NEE y la promoción de una comunicación efectiva, son fundamentales para garantizar un proceso educativo inclusivo y de calidad. Estos aspectos son esenciales para el desarrollo integral de todos los estudiantes y para promover un entorno educativo enriquecedor y respetuoso.

Bibliografía:

UDS, Antología Didáctica II. Universidad del Sureste, páginas 55-79.